

# La Tecnología ante la nueva normalidad

Vivimos en un contexto de cambios que amenazan la manera en la que estábamos acostumbrados a realizar nuestras actividades profesionales, **lo cual nos está obligando a desarrollar y aprender nuevas habilidades.**

La tecnología ya se ha convertido en un aliado fundamental en nuestras actividades y ahora más en la “nueva normalidad”.

El término de “**nueva normalidad**” proviene del ámbito económico y financiero empleado para describir las condiciones luego de la crisis de 2008 y la Gran Recesión, según los especialistas; sin embargo, ha vuelto ante la pandemia originada por el Covid-19.

Desde el inicio de la crisis sanitaria, económica y social causada por este nuevo coronavirus, varios son los países que han insertado el concepto “nueva normalidad”, refiriéndose a lo que sucederá una vez que culminen las medidas restrictivas de contención, y cómo la tecnología contribuirá en el proceso.

Con el fin de evitar los rebotes, esta “nueva normalidad” podría permanecer por un tiempo, antes de volver a la sociedad tal y como la conocíamos, si es que así ocurre.

La propagación del Covid-19 a nivel mundial ha propiciado que se tomen medidas de distanciamiento y restricción que han implicado el cierre de empresas. Con ellas, sobrevino la implementación de planes de trabajo desde casa, que aprovecharon las potencialidades del teletrabajo.

Anteriormente los trabajadores anhelaban, sin que les fuera permitido, trabajar de forma remota. **Actualmente el confinamiento ha obligado a las empresas a usar herramientas digitales para ese trabajo en casa.** Cuando todas las restricciones terminen, la rutina laboral no volverá a ser como la recordamos, ya que las empresas han reinventado sus modelos y el porcentaje de teletrabajo habitual se habrá disparado.

En este sentido, el trabajo en línea aportará numerosos beneficios al sector empresarial, tales como flexibilidad en los horarios; reducción de costos en cuanto a los presupuestos para dietas y desplazamientos, así como de renta de espacio en oficinas; e implicará de igual forma, un aumento de la productividad.

Es inminente el uso de la tecnología ante la “nueva normalidad” ya que esta pandemia parece no tener fin en el medio plazo; sin embargo, dependerá de todos nosotros cómo enfrentar los momentos complicados. Si ustedes son de los que piensan que el Covid-19 ha traído consigo una catástrofe de la cual no podremos salir o difícilmente nos vamos a recuperar, podemos hacer las siguientes reflexiones ahora en la “nueva normalidad” y ante la figura del Home Office, enunciativamente mas no limitativo:

- Las juntas laborales por videoconferencias son más eficientes.
- Ahorro en tiempo de traslado, de 1 a 3 horas diarias, dependiendo del lugar.
- Se genera una mejor dinámica al momento de tomar los alimentos.
- Hay tiempo suficiente para dedicar a la familia y a temas personales, como el estudio, la meditación y el ejercicio.

Asimismo, podemos darle un giro total a la forma de utilizar la tecnología y rediseñar los sistemas que nos apoyan, ya que nuestro crecimiento se encuentra en ir un paso adelante y enfocarnos donde pensemos nos van a necesitar. Sabemos que el mundo nos sorprenderá el día de mañana y nos orillará a cualquier cambio, por lo que debemos estar preparados para adaptarnos y actualizarnos.

Por otra parte, y según estudios especializados, el mundo se está volcando hacia lo digital como nunca antes, evidenciándose una migración y una “aceleración en la adopción digital de suma importancia”, refiriéndose a que ésta será básicamente la “nueva normalidad”. Es muy probable que existan horarios de trabajo más flexibles y trabajo remoto mucho más aceptado, lo cual impactará a las empresas, a las organizaciones, a los modelos educativos y a la sociedad en general.

Por otro lado, países como China ya emplean robots para desinfectar y hacer otras labores como la de llevar paquetería sin que exista intervención humana alguna. Asimismo, existen empresas especializadas en la fabricación de robots para ser instalados en los hospitales chinos con el fin de reducir la interacción y riesgo de contagio durante los diagnósticos médicos básicos.

De igual forma, se despliegan drones con cámaras térmicas que pueden medir la temperatura a través de la toma de imágenes que reflejen el calor y transportar muestras médicas para su posterior evaluación.

Otros países como España, que ya se encuentran en las primeras fases de la desescalada, emplean la inteligencia artificial para identificar casos a través de controles masivos en calles, hoteles, oficinas y centros laborales.

En ese mismo país, varias son las cámaras termográficas y sistemas de aforos que han tomado lugar para analizar a distancia la temperatura de las personas o realizar conteos de quienes ingresan y salen de determinados espacios y evalúan el cumplimiento de las restricciones aplicadas.

La implementación de este tipo de tecnología podría extenderse más allá de la desescalada, pues han “venido para quedarse, ya que se incorporarán en el mediano plazo a las políticas de Prevención de Riesgos Laborales de organizaciones públicas y privadas”.

## CONCLUSION

Hay muchas maneras de cerrar ciclos y no todas tienen que ser agradables. Esta contingencia sanitaria está definiendo claramente un antes y un después. Lo considerable y lo que marcará la diferencia es cómo afrontemos el durante y después de.

Estos días son y serán de prueba; dejarán al descubierto la capacidad de resiliencia de todos nosotros, así como la habilidad de sobreponernos a instantes críticos; a mostrar la aptitud de adaptarnos después de presenciar alguna circunstancia inesperada; y tal vez al final nos diremos, “quizá era necesario que esto pasara”.

Cordialmente,

Kreston BSG® México

Autor:

C.P.C. Jaime Flores Tafoya

Gerente de Auditoría sede León

 @krestonbsg  
www.krestonbsg.com.mx